

Fuente: publicado originalmente en inglés, “*The Intersection of Disability and Genocide*”, el 16 de diciembre de 2024 en el sitio electrónico *Disability Visibility Project*:

<https://disabilityvisibilityproject.com/2024/12/16/the-intersection-of-disability-and-genocide/>

Traducción del inglés al español: Gonzalo Díaz-Letelier

---

## La intersección entre discapacidad y genocidio

dena harry saleh

Khaled Sulaiman es un hombre discapacitado de 26 años que sobrevivió a la ofensiva del brutal y sostenido ataque de Israel contra el pueblo de Gaza. Yo soy una palestina de la diáspora y lo conocí por medio de un querido amigo y compañero organizador que se enteró de su historia viral a través de la *influencer* discapacitada Imani Barbarin.<sup>1</sup>

Khaled aceptó hablar conmigo sobre su experiencia y nos reunimos con la idea de hacer esta entrevista. Comenzó con pequeños intercambios socialmente educados permeados por la innegabilidad del genocidio. Conectamos once días después del cierre del cruce de Rafah, once días después de que se separara de toda su familia más inmediata a la que no ha vuelto a ver desde entonces. No mucho después, Khaled y yo empezamos a hablar de una forma más vulnerable desde el punto de vista emocional.

Nos envíábamos mensajes de voz y yo podía oír las bombas de fondo. Detrás de su tranquilo susurro matutino, también podía oír el sonido de los disparos y el canto de los pájaros. Utilizo comillas en este artículo para que también puedas oír la voz de Khaled.

Nacido en Jabalia en 1998, Khaled es el segundo hijo mayor. Su familia empezó a notar los síntomas de la distrofia muscular cuando tenía unos 18 meses: sus padres vieron que no podía mantener la cabeza erguida y “supieron que algo estaba pasando”. Fue víctima de acoso escolar cuando era más joven y “salir a un lugar que tenía ascensor era como Disneylandia” para él. Le pregunté cómo trata Israel a las personas discapacitadas. “Conocemos las historias”, dijo simplemente.

Khaled no ve su discapacidad de forma negativa. En un momento se lamentó con mi amigo: “Yo no sé qué habré hecho en mi vida para merecer esta tortura”. Cuando mi amigo, que también es discapacitado, se compadeció de cómo a las personas discapacitadas se les hace sentir con demasiada frecuencia que hicieron algo malo para merecer su dolor, Khaled intervino: “Me refiero a estar aquí en Gaza, no a mi discapacidad. Acepté mi discapacidad hace años. Estoy bien con ella. De hecho, puedo decir que estoy feliz con ella”.

Antes de la guerra, Khaled era un jugador; Khaled ha estado “jugando videojuegos desde que tiene memoria”. Cuando tenía 12 años era “notorio” que tenía talento con las computadoras, incluso las arreglaba él mismo. Después de años de experiencia, se convirtió en uno de “los mejores jugadores en múltiples juegos”, como juegos de supervivencia, juegos de rol, League of Legends, Apex Legends.

---

<sup>1</sup> [https://www.instagram.com/crutches\\_and\\_spice/](https://www.instagram.com/crutches_and_spice/)

Confinado en gran medida en su casa, los “verdaderos amigos de Khaled eran amigos que conoció en línea”. Él cree que fue su discapacidad lo que lo hizo “super hábil con las computadoras”. “Pasó por muchas universidades diferentes, pero nunca terminó ninguna”. Después de estudiar muchas materias, “finalmente decidió estudiar literatura inglesa”, pero luego “le ofrecieron una oportunidad de oro (un trabajo desde casa por un buen salario), así que [la] aprovechó y abandonó la universidad después de estudiar durante dos años”. Habla inglés con fluidez y ama la música.

El 7 de octubre de 2023 en Gaza era un día normal como cualquier otro día. Pero después de ese día, la familia “tuvo que estar moviéndose de un lugar a otro”. Después de estar dando tumbos durante una semana, recibieron la advertencia de la Fuerza de Ocupación Israelí (IOF) de que debían evacuar la zona. Esa fue la última vez que vio su casa en la ciudad de Gaza; los sionistas la bombardearon, junto con la de su vecino.

Su padre tenía un coche y así pudieron marcharse. Después de seis días, “se trasladaron al sur y se quedaron con unos parientes en Al Qarara, Khan Younis, y estuvieron allí cincuenta días. Fue un infierno, echaban de menos su casa, todos los días anhelaban que la guerra terminara. Hubo un alto al fuego después de cincuenta días y, después de eso, lo primero que hicieron las IOF fue bombardear Khan Younis”. La familia se trasladó entonces a Rafah. “Sabemos lo que pasó en Rafah después del alto el fuego temporal”, dijo.

Para la primavera la familia ya había reunido fondos suficientes para evadirse a Egipto, pero horas antes de la fecha prevista para su partida, se enteraron de que el nombre de Khaled había sido eliminado de la lista. Como todos los demás miembros de la familia, él había pasado las pruebas de seguridad necesarias, pero sólo su nombre y fecha de nacimiento fueron tachados con una descuidada línea y luego borrados, como si se tratara de un intento fallido de borrar con corrector. Hasta el día de hoy, la familia no ha recibido una explicación de por qué, pero como compartió Barbarin<sup>2</sup> cuando vio la historia de Khaled: “Nadie quiere que las personas discapacitadas emigren a su país (...). Hay una razón por la que rara vez oyés hablar de personas discapacitadas, en particular de personas con discapacidad física, que cruzan una frontera y obtienen asilo, o emigran a un país (...). Cuando se trata de evacuar y llevar personas a un lugar seguro, las personas discapacitadas normalmente somos los últimos”.

“Todos lloraban”, dice Khaled, pero, obligada a elegir entre que se quedaba uno o todos en una zona de guerra, la familia tomó la devastadora decisión de irse. Al principio, la madre de Khaled se negó a irse y se quedó a su lado durante varias semanas. Pero Khaled temía que su ventana de escape se cerrara y la instó a irse. Khaled se quedó atrás mientras su familia y los organizadores buscaban desesperadamente una manera de que él pudiera evacuar, si no a Egipto, entonces a cualquier lugar que lo aceptara y donde él estuviera seguro. Su historia se hizo viral y con la ayuda de *influencers* que destacaron el capacitismo que Khaled enfrentó en el cruce, su familia logró recaudar fondos suficientes para que él pudiera evacuar, aunque *por tres veces la cantidad que cada uno de ellos había pagado*. Pero el dinero llegó demasiado tarde. Apenas unas semanas después de que la madre de Khaled se fuera, cerraron la frontera, y hasta el día de hoy, sigue cerrada. Después de casi un año de esperar y desear una oportunidad para que Khaled se uniera a ellos en Egipto, el dinero que la familia había recaudado para ese propósito fue robado. Ahora no tienen nada. Y Khaled se quedó sin ellos en Gaza.

Debido a los efectos de la distrofia muscular, Khaled me dijo que su corazón está débil. Si sale a caminar, su “ritmo cardíaco se acelera mucho”. Es difícil usar la silla de ruedas en Gaza: “las calles son sólo tierra y

<sup>2</sup> <https://www.instagram.com/reel/C6Hmfj2yINs/?igsh=OHN4dWN0aGQzYTRt>

arena". Hace poco que le han comprado una cama hecha a mano y "no puede sentarse en el suelo". Ha sido desplazado muchas veces junto con los miembros de su familia extendida con los que se está quedando, un cuñado y parientes discapacitados y ancianos que tampoco pudieron evacuar. Pensó que estaba en una zona segura, pero las fuerzas sionistas siguieron atacando su refugio improvisado. "Es muy difícil ducharse, requiere mucho esfuerzo", y usan garrafas para echarse agua encima. Él solo usa una manta afuera, que es donde duerme.

Como palestina de la diáspora, el más reciente genocidio me hace tambalear cada maldito día, pero, por supuesto, siento que nunca puedo despomarme porque Khaled, en cambio, realmente lo está viviendo. Aun así, él me presiona para que le diga cómo estoy y la verdad es que estoy horriblemente mal. Es difícil no llorar después de enviarle mensajes de voz. Él escucha con empatía. Escucha mi horrible aproximación al árabe y se ofrece a darme lecciones. Y siempre intenta hacerme sonreír, encontrando de alguna manera el humor y el absurdo en esta horrible situación. Me envió el meme de un Calamardo magullado y quebrado<sup>3</sup> con la frase: "Si mi horario de sueño fuera una persona". Su comida favorita es la pizza, aunque recientemente había probado *musakhan* (pollo con zumaque y cebollas en pan plano) por primera vez y "se volvió adicto". Me dice estas cosas en medio del sonido de ráfagas en las cercanías. Le envié un mensaje diciendo que uno de estos días comeremos *musakhan* juntos y él respondió: "Oh, no me des esperanzas, no he comido eso durante meses". Después de disculparme por mi paso en falso (¿cómo animas a alguien que está viviendo una masacre?), me tranquilizó: "No te sientas mal por ser positiva. Sólo trato de mantener mis esperanzas bajas, porque no puedo ver ninguna esperanza". Con incomodidad, le dije que lo entendía. Luego escribió: "Y realmente espero que podamos comer eso juntos algún día".

El verano pasado pude visitar a la familia de Khaled, los Sulaiman, en Egipto. Dos camaradas y yo habíamos estado recaudando fondos para los palestinos desplazados en El Cairo y pudimos viajar y ayudar a distribuirlos. Como ya llevaba meses en contacto con Khaled y sus dos hermanas, decidimos que la familia de Khaled y yo nos reuniríamos en El Cairo.

Los Sulaiman nos recibieron a mí y a mis camaradas en su casa con verdadera gracia y el apartamento, aunque escasamente amueblado, estaba impecable y luminoso. Jugamos con el hijo de cuatro años y el bebé de la hermana mayor de Khaled. Hablamos de libros y de la escuela con la hermana menor de Khaled. Hablamos con el padre de Khaled sobre el islam y cada uno se turnó para sostener al bebé. Compartimos nuestra rabia y tristeza por la masacre continua con la madre de Khaled, mientras su hermano de dieciséis años se sentaba en silencio y escuchaba. Nos fuimos después de un par de horas e hicimos un plan para volver a almorzar unos días más tarde. Después de una despedida un poco prolongada y emotiva, me di cuenta de que había podido abrazar al sobrino de Khaled, que nació en El Cairo, antes que él, e incluso antes que el propio padre del bebé pudieran abrazarlo, debido a las IOF. Me enteré de que mi encuentro con su familia entristeció a Khaled, "pero no en el mal sentido. Es simplemente molesto pensar que alguien [que] vive al otro lado del mundo pudo sostener a ese bebé y que lo que me detiene son sólo unas estúpidas fronteras y el ejército israelí". Saber que mis acciones se sumaban a su dolor me molestó y, aunque no pude ocultarlo, decidí que era parte de lo que significa estar en una verdadera comunidad. A veces duele. Después de todo eso, Khaled me dijo que "de todos modos está muy feliz" de que yo haya podido conocer a su nuevo sobrino y a toda la familia.

El almuerzo de unos días después fue realmente increíble: *makloubeh* con cordero, patatas, tomates y berenjenas. Estaba delicioso y hasta el día de hoy lamento no haber podido comer más. Después, Abu Khaled y la hermana menor de Khaled nos llevaron a mi camarada y a mí al *zoco* (mercado) para que

<sup>3</sup> <https://www.instagram.com/netflixnmovies/p/CzPKWGSvCYz/>

pudíramos comprar algunos recuerdos. Abu Khaled insistió en regatear con los vendedores y comprar los artículos porque podía conseguirnos un buen precio. Le dejamos y, después de un par de grandes regateos, tomamos un té en la calle. Satisfechos con nuestra aventura, nos sentamos en un cómodo silencio rodeados de al menos tres mezquitas y cinco perros callejeros tumbados en el calor de la tarde. Pedimos que nos llevaran a un cajero automático para pagarle de vuelta el almuerzo a Abu Khaled, pero a pesar de nuestras múltiples súplicas, no nos lo permitió. Nos dio las gracias de manera seria y dijo que el verdadero regalo era nuestra visita a su familia y nuestra solidaridad con el pueblo palestino. Nos despedimos y prometimos que nos volveríamos a ver, con suerte la próxima vez en una Palestina libre.

Después de que robaran las decenas de miles de dólares recaudados para la evacuación de Khaled, cuyos detalles no podemos compartir por temor a la seguridad de la familia, la familia de Khaled ahora se quedó sin nada y está haciendo lo que puede para reconstruirse. Y la familia sigue sin Khaled en sus vidas. Es el último paso en un ciclo de devastación, esperanza y desesperación. La guerra llegó a Gaza, pero la familia pudo evacuar. Khaled pasó la autorización de seguridad, pero no se le permitió cruzar con ellos. Reunieron el dinero para su evacuación, pero la frontera estaba cerrada. Se habla de que pronto se abrirá el cruce, pero ahora el dinero se ha esfumado. Khaled cree que tiene "mala suerte". Incluso después de tanto esfuerzo, la vida material de Khaled no ha mejorado, y podría decirse que ha empeorado. Podemos ayudar a cambiar eso, aunque sea un poco, y aunque sea solo por ahora.

\* \* \*

**Go Fund Me** para ayudar a la familia Sulaiman.

Para donar a los palestinos desplazados en El Cairo, envía a esta cuenta de **Venmo**, donde un camarada de confianza envía ayuda mutua a Sanad, una organización de base fundada por desplazados de Gaza que viven en Egipto. Por favor, no uses un emoji en el comentario y escribe "pirámides" en su lugar. También puedes contribuir a este **Go Fund Me** que va a la misma organización.